

## **MATERIAL Y ORIENTACIONES PARA UNA ADORACIÓN COMUNITARIA EN LA MEMORIA DE NUESTROS HERMANOS BEATOS MÁRTIRES TEÓFILO, ISIDRO, GONZALO, ELADIO Y MARIO).-**

*(N.B.- Cada comunidad puede adaptar este material, introducir cantos, silencios, momentos de oración personal o compartida, preces, etc..., según juzgue conveniente)*

**AMBIENTACIÓN:** El día 6 de noviembre es la memoria de los Mártires del s. XX en España, entre los que están nuestros hermanos Teófilo, Isidro, Gonzalo, Eladio y Mario.

En este encuentro de adoración vamos a dar gracias a Dios por la fuerza que derramó sobre los Mártires para ser "Firmes y valientes testigos de la fe".

"Los mártires del siglo XX en España nos animan a ser testigos de la fe en medio de las dificultades de creer que afecta a muchos y a nosotros mismos" (38º Capítulo General, nº 20).



**CANTO: ACUÉRDATE DE JESUCRISTO,  
RESUCITADO DE ENTRE LOS MUERTOS.  
ÉL ES NUESTRA SALVACIÓN,  
NUESTRA GLORIA PARA SIEMPRE.**

1. Si con Él morimos, viviremos con Él.  
Si con Él sufrimos, reinaremos con Él.
2. En Él nuestras penas, en Él nuestro gozo,  
en Él la esperanza, en Él nuestro amor.
3. En Él toda gracia, en Él nuestra paz,  
en Él nuestra gloria, en Él la salvación.

**ACCIÓN DE GRACIAS POR NUESTROS MÁRTIRES (Ap 11, 17-18; 12, 10b-12ª)**

*(recitado a dos coros)*

Gracias te damos, Señor Dios omnipotente,  
el que eres y el que eras,  
porque asumiste el poder y comenzaste a reinar.

Se encolerizaron las gentes, llegó tu cólera,  
y el tiempo de que sean juzgados los muertos,  
y de dar el galardón a los profetas,  
y a los santos y a los que temen tu nombre,  
y a los pequeños y a los grandes,  
y de arruinar a los que arruinaron la tierra.

Ahora se estableció la salud y el poderío  
y el reinado de nuestro Dios y la potestad de su Cristo;  
porque fue precipitado el acusador de nuestros hermanos,  
el que los acusaba ante nuestro Dios día y noche.

Ellos le vencieron en virtud de la sangre del Cordero

y por la palabra del testimonio que dieron,  
y no amaron tanto su vida que temieran la muerte.  
Por esto, estad alegre, cielos,  
y los que moráis en sus tiendas.

## **EL GRITO DE LOS MÁRTIRES: “¿Quién nos separará del amor de Cristo?”**

*Del sermón 335 de san Agustín*

*Tratándose de la fiesta de los santos mártires, ¿de qué podemos hablar mejor que de la gloria de los mismos? Ayúdenos el Señor de los mártires, puesto que él es su corona. Hace poco escuchamos al bienaventurado apóstol Pablo que pregonaba el grito de los mismos mártires: ¿Quién nos separará del amor de Cristo? Tal es el grito de los mártires. ¿La tribulación? ¿La angustia? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿Los peligros? ¿La espada? Porque está escrito: “Por ti somos mortificados todo el día y considerados como ovejas de matadero”. Pero en todas estas cosas vencemos por aquel que nos amó.*

*Éste es el grito de los mártires: soportarlo todo, no presumir de sí mismos y amar a quien es glorificado en los suyos, para que quien se gloríe, se gloríe en el Señor.*

## **EL EVANGELIO A LOS POBRES**

*De la homilía sobre Lc 4,14-13 del beato Gonzalo Barrón*

*Después de su austero retiro y de su victoriosa lucha en el desierto, comienza Jesucristo la obra de su predicación en Galilea. ¿Por dónde empieza? ... En Belén y en Nazaret había sido Jesús hermano de los pobres. Ahora (en la sinagoga de Nazaret) comienza a declararse su Redentor. Ha enrollado el volumen de la Ley; se ha cerrado el ciclo de la profecía mesiánica, y queda abierto el de la Ley evangélica. Mientras Jesús hablaba todos los ojos estaban fijos en Él. No eran sólo las miradas de un puñado de hombres. Eran además las miradas de los oprimidos, cautivos, hombres de corazón lacerado. Y de los ciegos de toda la tierra ...*

*¿Cómo no había de estremecerse de gozo toda esta humanidad doliente, llamada por Aquél que la invitaba a recobrar la libertad, la luz y la vida? ...*

*Para Jesús, todos los pobres son los preferidos; se dirige desde un principio al alma popular. Se ha cumplido la Escritura. En la Iglesia católica la caridad ha formado las instituciones más admirables y numerosas, sus más insignes siervos, sus héroes y sus mártires ...*

## **“¡IMITEMOS A LOS MÁRTIRES!”**

*Mensaje del Papa Francisco en el día de la beatificación (13/12/2013)*

*Queridos hermanos y hermanas, buenos días*

*Me uno de corazón a todos los participantes en la celebración, que tiene lugar en Tarragona, en la que un gran número de Pastores, personas consagradas y fieles laicos son proclamados Beatos mártires.*

*¿Quiénes son los mártires? Son cristianos ganados por Cristo, discípulos que han aprendido bien el sentido de aquel «amar hasta el extremo» que llevó a Jesús a la Cruz. No existe el amor por entregas, el amor en porciones. El amor total: y cuando se ama, se ama hasta el extremo. En la Cruz, Jesús ha sentido el peso de la muerte, el peso del pecado, pero se confió enteramente al Padre, y ha perdonado. Apenas pronunció palabras, pero entregó la vida. Cristo nos “primerea” en el amor; los mártires lo han imitado en el amor hasta el final.*

*Dicen los Santos Padres: ¡«Imitemos a los mártires»! Siempre hay que morir un poco para salir de nosotros mismos, de nuestro egoísmo, de nuestro bienestar, de nuestra pereza, de nuestras tristezas, y abrirnos a Dios, a los demás, especialmente a los que más lo necesitan.*

*Imploremos la intercesión de los mártires para ser cristianos concretos, cristianos con obras y no de palabras; para no ser cristianos mediocres, cristianos barnizados de cristianismo pero sin sustancia, ellos no eran barnizados eran cristianos hasta el final, pidámosle su ayuda para mantener firme la fe, aunque haya dificultades, y seamos así fermento de esperanza y artífices de hermandad y solidaridad.*

*Y les pido que recen por mí. Que Jesús los bendiga y la Virgen Santa los cuide.*

## UN MENSAJE DE ALIVIO Y ESPERANZA

**De la carta “Mártires” de Javier Álvarez-Ossorio, superior general ss.cc (Diciembre 2012)**

*Dios no es ajeno a la crueldad de la historia. Su presencia activa y silenciosa hace que el asesinato de aquellos que mueren confesando la fe y perdonando a sus verdugos no sea una triste historia más, condenada a la impotencia y al olvido. Al contrario, la muerte de los que mueren porque creen en Jesús proclama que el amor de Dios, que nuestros hermanos profesaban y predicaban, es más fuerte que el apego a la vida, más fuerte que la misma muerte. Por eso el martirio puede ser recibido como un mensaje de esperanza para todos, tanto víctimas como verdugos. Un mensaje de alivio y de esperanza para el dolor de la humanidad siempre sufriente, que camina penosamente lacerada –ayer como hoy- por escenas de insoportable odio y crueldad. Un mensaje enraizado en la fe en Jesús, porque Jesucristo –que también fue mártir, a quien mataron sin justicia y sin piedad- es motivo y fuente de reconciliación para todos. Desconcertante bendición de paz que surge de las entrañas mismas de la violencia más extrema. Solo el amor que perdona a los enemigos rompe las cadenas del mal. Solo la misericordia desbordante vence a la muerte.*

*Nuestros hermanos mártires murieron como creyentes. Realizaron el deseo del que nos habla también el reciente Capítulo General: “Nuestro deseo, expresado en la fórmula de la profesión, es vivir y morir al servicio de los Sagrados Corazones. Cuando se acerca el final de la vida, lo que buscamos es prepararnos a morir como creyentes y a hacer también de nuestra muerte una alabanza al Dios que nos ama. De ese modo, también el morir será un testimonio de Cristo, un acto supremo de misión” (Misión 37).*

*Recientemente, un superior general libanés, que vive en un monasterio en Irak, me decía que, para ellos, la evangelización es el martirio. No el martirio “blanco”, sino el martirio “rojo”, el de sangre. Porque, me explicaba, cada vez que pongo el pie fuera de casa sé que puedo ser víctima de un atentado. Quedarnos ahí, no huir de la amenaza: ésa es nuestra manera de testimoniar de la fe en Jesús.*

*“Los mártires del siglo XX en España nos animan a ser testigos de la fe en medio de la dificultad de creer que afecta a muchos y a nosotros mismos” (38º Capítulo General, Misión 20). Este es el martirio “blanco” al que todos estamos llamados. A pesar de las dificultades, hemos recibido la vocación de vivir como creyentes en el día a día, de hacer de nuestras vidas una humilde referencia a Jesús y a su evangelio, y de prepararnos a morir con la confianza puesta en aquel en quien creemos. Pero, ¿quién sabe si entre nosotros no habrá algunos a los que se les pida, además, el martirio “rojo”? Algunos que, como los que dentro de poco serán beatificados, se encontrarán un día frente a frente al horror de la violencia de sus hermanos los hombres, ante la cual serán llamados a testimoniar de aquel cuyo “amor vale más que la vida” (Salmo 63,4).*



## Oración a los Mártires

**Oh Dios, que eres Amor,  
te damos gracias por nuestros mártires  
Teófilo, Isidro, Gonzalo, Eladio y Mario,  
Tú les llenaste  
de un celo apasionado por anunciar tu Amor,  
manifestado en el Corazón de tu Hijo Jesús**

**y en el Corazón de María, su Madre y Madre nuestra.  
Gracias porque les diste fortaleza tan grande  
que les llevó a derramar su sangre  
como testigos de tu Amor.  
Te pedimos, por su intercesión,  
nos concedas también a nosotros  
contemplar, vivir, anunciar y ser testigos de tu Amor.  
Te lo pedimos por J.N.S. Amén.**